

su exterioridad y rebuscada, aunque parca, fraseología, dá una miserable idea de su gusto y talento á las personas sensatas, que solo reconocen en él mucha vanidad ó ignorancia y tal vez ambas cualidades á un tiempo.

El *soberbio y jactancioso* desprecia á los demás profesores rehusando sus consultas, se dá por mas hábil, experimentado y feliz que ellos, les critica con maligna mordacidad su práctica y curaciones; reprueba con envidia y calumnia sus remedios y fórmulas; insinúa oculta y traídoramente á los enfermos ó á sus interesados que su facultativo no ha comprendido la enfermedad, se ha engañado en sus causas y prescrito un errado método curativo; exagera la gravedad de un mal que en realidad sea ligero para darse mayor importancia; se jacta de curaciones portentosas, como de afecciones tenidas por incurables, ó que otros no han sabido curar; en fin, roe con diente envidioso á sus colegas, sustráeles con mano avara el producto legítimo de su trabajo, vende con descaro é hipocresía una ciencia y habilidad que no tiene, ni quizá pueda tener, demostrando tanto orgullo y presunción que desdice de la seriedad y honradez, sobre todo, en una facultad que abate á cada paso los pensamientos mas altivos y ofrece tantos y tan poderosos motivos de humillacion y desconfianza.

Finalmente, no falta quien, movido solo por su ambicion y codicia, y considerando los padecimientos de la humanidad, como una mina eternamente explotable en provecho de su egoismo, no teme presentar á la mas noble y desinteresada de las ciencias como el arte de hacer productivo un rico filon, y manifiesta tanta solicitud y anhelo de visitar que hace recomendar por otros, que pregonan su fama y sus curaciones milagrosas en todas partes, aprovechando la ocasion de alabarlos do quiera se presente. No obstante la autoridad y prestigio adquirido por tales medios y comparado tal vez muy indecorosamente no suele durar mucho, y siempre muy poco si el convenio se publica y la habilidad y fortuna del codicioso profesor no corresponde á las promesas de sus encomiadores.

Tales son los procedimientos que, especulando con las miserias humanas, emplean ciertos médicos envidiosos é intrigantes, siempre dispuestos á calumniar, siempre prontos á zaherir y á desacreditar, para crearse una práctica particular, por medio de la cual entretienen pérfidamente ciertas preocupaciones que les son lucrativas, emponzoñan la vida de los buenos y honrados profesores y ponen muchas veces en berlina á las desgraciadas familias que cándidamente reclaman sus ausilios.

De buen grado terminaríamos con la narracion de alguna anécdota, de entre las mil y una que podríamos referir, con las que al par que arrancaríamos la máscara á esos... poco celosos del buen nombre de la ciencia que *cultivan*, ilustraríamos la opinion pública, si no temiéramos un grave compromiso desconociéndose estúpidamente la pureza de nuestras intenciones.

En el capítulo siguiente nos ocuparemos de las preocupaciones y errores que en estado de salud influyen perniciosamente en el ánimo de la humanidad.

M. PLAÑXART.

(Se continuará.)

GACETILLAS.

Segun vemos en algunos periódicos de Valencia parece que en aquella ciudad se han presentado algunos casos de *trichinosis*. Los mismos periódicos se quejan de la mala organizacion que tiene en dicha ciudad la inspeccion de carnes. Rogamos al Sr. Alcalde y al Sr. inspector de esta villa redoblen su vigilancia para que no tengamos que lamentar aquí igual desgracia.

El Congreso ha aprobado una ley equiparando los sueldos de las profesoras de instruccion primaria con el de los profesores. Damos la enhorabuena á las favorecidas y esperamos demostrarán su gratitud trabajando con mas ahinco, si cabe, para difundir la instruccion.

Conforme anunciábamos en nuestro número anterior, el martes último se celebraron en la iglesia parroquial de esta villa los funerales para el eterno descanso del alma del difunto Sr. Obispo don José María Urquinaona. Asistieron el Magnífico Ayuntamiento, el Juzgado, presidido por el nuevo Juez D. Trinidad Gay y numerosa concurrencia deseosa de demostrar las simpatías que sentía por el ilustre y virtuoso obispo.

Púsose en escena el domingo último en el Teatro del Casino la popular zarzuela *El Barberillo de Lavapiés* y acudió á ver la funcion una concurrencia extraordinaria que llenaba por completo el grandioso salon. La Sra. Lamarca fué saludada con una salva de aplausos al aparecer por vez primera en la escena, obsequio debido al buen recuerdo que de esta señora guarda este público. A los aplausos dados por galantería sucedieron luego los que por justicia debían dárselle, ya que de ellos se hizo merecedora la Sra. Lamarca con el buen desempeño que dió al papel de la Paloma, así en la parte vocal como en la declamada. Los demás cantantes hicieron lo que pudieron ó supieron á escepcion del Sr. D. Baldomero Roca que podía y debía hacer mas, empezando por no reservarse el insignificante papel de Alcalde y en todo caso no convertirlo en un mamarracho como hizo, abusando de la paciencia de los abonados, del público y de la empresa de una manera que no tiene nombre.

El Sr. Roca no volverá, segun se dice, á dar funciones en el Casino, y es mejor que sea así, para que no se halle nuestro público en el caso de darle su merecido y hacerle entender que no está el hombre á la altura suficiente para tratarnos como paletos.

El maestro Martí y la orquesta bien.

Para hoy se anuncia la aplaudida zarzuela *Adriana Angot* desempeñando la protagonista la simpática Sra. Lamarca. De los demás artistas tenemos buenas noticias.

La mala disposicion de andenes y vias de esta estacion, y la aglomeracion de trenes en la misma, en ciertas horas del dia, es causa de que los viajeros para alcanzar el tren, en que les correspondía subir, tengan que atravesar tres vias mientras hay máquinas ó trenes en maniobra. No ha ocurrido hasta hoy ninguna desgracia debido á la inteligencia y buen cuidado del señor jefe de estacion y de los empleados á sus órdenes, pero nos tememos que esto no bastará algun dia y entonces tendremos que lamentar una catástrofe de la cual no tendrá la culpa nadie mas que la Gerencia de los ferros-carriles de Francia. Hace algunos dias que estubo en poco de ocurrir un grave accidente pues á no ser por el arroyo y serenidad de uno de los mozos de la estacion llamado Gonzalez, hubiera sido cojido por una máquina un viejo ropavejero de la Garriga conocido por *Chela*. Excitamos á los celosos empleados de la Subdivision de ferro-carriles para que por su parte hagan lo que puedan para remediar el mal.

Adelantan rápidamente los trabajos de esplanacion de la carretera de Llinás á S. Celoni. Deseamos que venga cuanto antes la terminacion de una obra que tantos beneficios ha de reportar á esta comarca.

Nos dicen de la Garriga que el dia 9 del mes corriente se celebraron en aquella iglesia parroquial solemnes funerales para el eterno descanso del alma del que fué obispo de esta diócesis D. José María de Urquinaona. Aquel religioso acto fué debido á la iniciativa del Reverendo Sr. Cura Regente don Manuel Juliá, puesto de acuerdo con la Junta de la Obra de la iglesia y con el Magnífico Ayuntamiento, asistiendo todas las autoridades locales y la casi totalidad de la poblacion que demostró con ello el aprecio en que tenía al virtuoso y caritativo obispo que tan perfectamente sabia cumplir su noble mision de paz y caridad para con todos. El templo hallábase completamente enlutado presentando un severo aspecto. Desempeñó la parte de organista, en aquella fúnebre funcion, el reputado maestro de música, paisano nuestro, Reverendo D. Rafael Palau, ex-maestro de capilla del monasterio de Monserrat.

Ya no fueron los expendedores de moneda falsa quienes ejercieron sus habilidades el dia del último mercado, sino los rateros, puesto que de sus malas mañas, fueron víctimas tres pobres labradoras, á quienes en la plaza de la Constitucion les fueron aligerados los bolsillos de las cantidades que en ellos llevaban y que no por ser pequeñas dejaron de causarles evidentes perjuicios, ya que como decimos eran personas de pocos recursos. Aunque pequeños de pesados volvemos á lo de siempre, ¿Qué hace la guardia civil? ¿Qué los mozos de las escuadras? ¿Y la autoridad local, duerme el sueño de los justos?

El suelto de gacetilla que publicábamos en el último número, y en el cual dábamos cuenta de los funerales que en esta iglesia parroquial debían celebrarse, en sufragio del alma del Sr. Obispo Urquinaona, parece que ha escocido á determinadas personas que pertenecen á determinado partido político. Nosotros aludíamos á los que con sus actos habian contribuido á llenar de amargura los últimos dias del difunto prelado, sin que ni por asomo hiciéramos indicaciones contra ningun partido político, en conformidad al carácter de nuestro periódico que nada tiene que ver con la política. Ha habido, no obstante quien, ó quienes, se dan por aludidos; ellos sabrán el porqué. A confesion de parte, relevacion de prueba.

A un respetable párroco, de uno de los vecinos pueblos, que nos dice que no quiere mas el periódico, á pesar de tener pagada la suscripcion por adelantado, le decimos, que si no da orden en contrario, mandaremos el importe de lo que alcanza á la Junta del Fomento de la Produccion Nacional para que ingrese en los fondos destinados á la ereccion de un monumento que perpetue la memoria del Sr. Urquinaona, y si dicho Sr. párroco nos autoriza para ello mandaremos la cantidad en su nombre.

Hemos recibido la visita de nuestro apreciable colega *L' Art del Pagès*. Le damos gracias y dispondremos le sea devuelta como corresponde.

El Ayuntamiento de Caldas de Monbuy ha mandado proceder al derribo de algunas casas ruinosas de la calle de Bellit. Esta orden ha sido bien recibida por aquellos vecinos que temian ser víctimas un dia de una lamentable catástrofe.

Al Sr. Alcalde de aquella villa le rogamos salga del *dolce far niente* en que se halla y procure activar el expediente relativo al establecimiento del nuevo cementerio. Hágase cargo de la imperiosa necesidad de esta medida y obre en consecuencia.

Se ha publicado el número 82 de *La Ilustració Catalana*, conteniendo el siguiente importante sumario:

TEXT.—*Crónica general*, per Jascinto Laporta.—*Nostres grabats*, per Eduart Tamaro.—*D. Pau Milà y Fontanals*, per F. Miquel y Badia.—*Oració* (poesia), per Mossen Corella.—*Les èpoques de la poesia popular mallorquina*, per M. Obrador Bennisar.—*Lord Byron*, (continuació), per J. Franquesa y Gomis.—*Remors del bosch* (poesia), per Frederich Soler.—*Primavera enganyosa*, per Emili Vilanova.—*Lo diumenge de rams* (poesia), per Jaume Colell.—*Los Nibelungs* (continuació), traduhit per Albert Puigdollers.